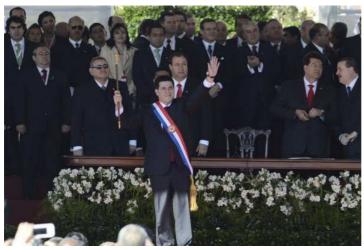
15 DE AGOSTO DE 2013 13:53

Cartes, el nuevo Presidente

Horacio Cartes asumió como nuevo presidente de Paraguay y en su primer discurso como mandatario declaró "la guerra a la pobreza", desafió a los criminales y pidió a los jóvenes "armar lío" si no cumple sus promesas.



Horacio Cartes, luego de jurar como Presidente. / Andrés Cristaldo, ABC Color

La ceremonia del cambio de Gobierno en Paraguay arrancó a las 07:30 de este jueves, en el Congreso Nacional, donde -en una sesión conjunta- se despidió a Federico Franco, quien entregó el mando luego de 14 meses de gestión.

Posteriormente, se declaró un cuarto intermedio en la sesión del Parlamento para trasladar los actos frente a la fachada litoral del Palacio de López, donde ya una multitud aguardaba la asunción de Horacio Cartes.

Puntualmente, a las 08:30, el titular del Congreso, Julio César Velázquez, reanudó la sesión solemne en el cual tomó juramento al nuevo jefe de Estado y le entregó el bastón de mando y la banda presidencial.

En medio de una visible emoción, el flamante Presidente se dirigió durante 30 minutos a la ciudadanía, autoridades locales y delegaciones extranjeras que se congregaron frente a la bahía de Asunción.

Asistido por dos monitores de teleprompter, Cartes brindó un discurso destacado por los mandatarios extranjeros, a lo largo del cual reafirmó su intención de reducir sustancialmente la pobreza.

"Es increíble la cantidad de dinero que se usó supuestamente para luchar contra la pobreza, pero sin resultado. No venimos para prolongar los fracasos", manifestó.

Aseguró que su "obsesión" será que "todos los ciudadanos caminaremos hacia la cumbre del bienestar".

Igualmente, el gobernante adelantó un combate frontal a la inseguridad. "Quiero asegurarles que no nos van a marcar la hoja de ruta ni criminales ni grupos armados", fueron las palabras de Cartes, que fueron acompañadas por fuertes aplausos y gritos de aprobación.

El Presidente se presentó como un "servidor" de la ciudadanía y garantizó que no apañará los actos de corrupción en la función pública.

Adelantó que quienes busquen tomar el dinero público "no tendrán la complacencia ni la complicidad del jefe de Estado".

Insistió en que durante será "implacable en restablecer el orden" y prometió enfocarse además en la generación de empleos y lograr una estabilidad económica.

Dentro de su discurso, el Presidente igualmente se dirigió a los jóvenes, a quienes pidió que "hagan lío", si no cumple sus promesas.

"Ya no les puedo pedir paciencia, les pido sana rebeldía. Si este presidente no cumple, hagan lío; hagan lío, jóvenes. Ustedes son el futuro", sostuvo.

Luego del acto de asunción en el parque Litoral, los mandatarios extranjeros fueron invitados a ingresar al Palacio de López, donde fueron distinguidos en un acto presidido por el Arnaldo Samaniego, intendente de Asunción, ciudad que hoy celebra su 476º aniversario de fundación.

Posteriormente, el Presidente subió un antiguo Chevrolet Caprice, utilizado por los gobernantes de turno, y emprendió camino hacia la Catedral Metropolitana.

A lo largo del trayecto por la calle El Paraguayo Independiente, Cartes saludó a la ciudadanía que se apostó a los costados.

Luego del Tedeum, ocasión en la cual el arzobispo de Asunción reclamó a las autoridades una "atención firme, decidida y urgente", el gobernante retornó al Palacio de López, donde recibió el saludo protocolar de las delegaciones extranjeras.

Culminado el acto, Cartes se dirigió, bajo un fuerte dispositivo de seguridad, hasta su residencia particular, sobre la avenida España, donde ofreció un almuerzo a los mandatarios, cancilleres y otras autoridades de diferentes países.

Horacio Cartes constituye el Presidente número 49 en Paraguay. Su incursión en la política es reciente, ya que su afiliación al Partido Colorado -con el cual ganó las elecciones en abril pasado- recién se produjo en el año 2009.